

Introducción

Las siguientes cartas y anotaciones fueron encontradas cerca de una pequeña caverna en el fondo de un escarpado risco, misteriosamente protegidas de los elementos, no mucho tiempo después de que una avioneta se estrellara fatalmente cerca de la costa de Ibiza, España. Según cuenta la historia, se trataba de una familia importante que viajaba hacia el continente, a quien a último momento, se le había unido otro pasajero, una mujer estadounidense.

Estaba pasando unas vacaciones con mi familia, y mientras caminaba sola por una playa remota, tropecé y me torcí el tobillo. Encontré unas rocas cerca de una caverna justo debajo de un acantilado y me senté. Cuando me acerqué la mano al tobillo, palpé un manojito de papeles, atorado apretadamente entre unas rocas. Las



BACK



NEXT

Las siguientes cartas y anotaciones fueron encontradas cerca de una pequeña caverna en el fondo de un escarpado risco, misteriosamente protegidas de los elementos, no mucho tiempo después de que una avioneta se estrellara fatalmente cerca de la costa de Ibiza, España. Según cuenta la historia, se trataba de una familia importante que viajaba hacia el continente, a quien a último momento, se le había unido otro pasajero, una mujer estadounidense.

Estaba pasando unas vacaciones con mi familia, y mientras caminaba sola por una playa remota, tropecé y me torcí el tobillo. Encontré unas rocas cerca de una caverna justo debajo de un acantilado y me senté. Cuando me acerqué la mano al tobillo, palpé un manojo de papeles, atorado apretadamente entre unas rocas. Las páginas estaban todas atadas en forma de paquete y envueltas en plástico. Lo abrí para inspeccionar su contenido: eran cartas escritas en inglés. Entre las cartas vi también algunas páginas sueltas que parecían ser las anotaciones de un diario personal. Supuse que debieron haber pasado desapercibidas por el equipo de rescate y, reporté este hallazgo a las autoridades, quienes extrañamente no demostraron demasiado interés



BACK



NEXT

y sugirieron que me comunicara con la familia de la víctima, ya que yo también era estadounidense. Además, parecían más preocupados por la familia española que había perecido en el accidente que por una pobre y desafortunada turista. Cuando volví a los Estados Unidos, llamé varias veces al número de contacto que me habían dado pero no obtuve respuesta. Luego traté de comunicarme por correo, pero no recibí noticias sino hasta hace poco. La madre y el padre de la víctima ya habían fallecido. Y su hermano no estaba interesado en sus cartas, ya que sabía —y le importaba— muy poco sobre ella. Dijo que me las podía quedar, o hacer con ellas lo que quisiera. Me molestó mucho su apatía. Después de considerarlo por largo rato, decidí publicar los escritos, con la esperanza de que, de algún modo, el joven a quien ella escribió las cartas nunca enviadas, se diera cuenta de que había sido objeto de su afecto poético durante bastante tiempo. Posiblemente él nunca se enteró de las cartas, o había colocado el recuerdo de ella en algún lugar remoto de su pasado. Quizás sí sabía de su existencia, pero no hizo nada al respecto. Todo era tan vago, y según las referencias que ella menciona en sus cartas, los eventos ocurrieron más o menos alrededor de 1990. Diez años pueden parecer una

eternidad cuando uno lleva consigo palabras sin pronunciar.

Para mí nada pido; piensen que soy como el cartero que entrega la correspondencia. Siento la obligación de honrar el amor y la pasión con que esta mujer – de treinta y nueve años de edad al momento de morir – expresó sus sentimientos. El mundo puede ser a veces un lugar difícil y frío, y me encuentro dando vueltas a las hojas de sus cartas para recordarme, que el deseo, el anhelo y el romance siempre esperan a la vuelta de la esquina, y surgen de sitios y eventos inesperados.

He aquí sus cartas. Las llamo “Crónicas de un Amor Eternal”, porque obviamente estos dos amantes unidos por el destino nunca tuvieron la oportunidad de volverse a ver. O quizás ella iba camino a encontrarse con él y mostrarle lo que le había escrito. Si no, ¿por qué las había guardado durante tanto tiempo y las había traído consigo a España tantos años más tarde? Así que, si necesitas que te retuerzan el corazón, disfrutarás de ellas. Si no, considéralas un trabajo bastante aceptable de ficción romántica.

*Ana Luca,
Pacific Grove,
California, 2002*



BACK



NEXT

*Barcelona 2 a.m.
9 de octubre*

Querido amigo,

Te encuentras en algún lugar de Francia. Alemania te espera. Estás en camino. Es tarde, y estás dormido, solo en la noche oscura y fría, y probablemente sueñas. Tu futuro, tu destino, tu amor, tu felicidad... están todos a tu alcance.

¿Te he dicho lo hermosas que son tus manos? Las manos de un creador – finas, suaves, sensibles. Ábre las ante tus ojos verdes, soñadores y redondos. Acarícialas con la mirada. Apóyalas con fuerza sobre tu corazón y di: “Pasaré a ser exactamente quien soy. Crearé una vida llena de felicidad y paz, y de tantas sonrisas como hay olas en el mar, ondeando en el atardecer anaranjado y azul de mis sueños...” y sueña, mi querido amigo, sueña acerca de mí, de la memoria de nuestra primera mirada...



BACK



NEXT